

Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE
HOSPITAL DE MAULLIN

MAULLIN, 11 de Diciembre de 1991.

Amigas y amigos de Maullín:

No puedo ocultarles que experimento una viva satisfacción, una gran alegría, al poder entregar hoy día esta obra, el primer Hospital que se construye íntegramente durante mi Gobierno, a la Comunidad de esta Comuna.

Ya el señor Intendente y el Señor Ministro de Salud han explicado las razones que existían para construir este Hospital y lo que él representa, que ustedes, como habitantes de la Comuna, tienen que apreciar realmente para la seguridad, el bienestar y el progreso de esta población.

Yo quisiera brevemente significar que esta construcción, este esfuerzo, se inserta dentro de una concepción general que tiene mi Gobierno sobre las grandes tareas que debe enfrentar nuestra Patria para progresar y para obtener una buena vida humana para todos sus habitantes.

Los países progresan sobre la base del trabajo y del esfuerzo, el trabajo creador que genera riqueza, que permite ir adquiriendo cada vez mayores bienes, exportar más, tener un ingreso mayor y, en consecuencia, salir de la condición de un país pobre, y pasar a ser un país industrializado, desarrollado.

Pero el progreso no consiste sólo en crear riqueza. El progreso exige, sobre todo, cuidar a la gente que constituye a la Nación, y no se cuida a la gente, que es el mayor capital que tiene una Nación, simplemente desarrollando la economía. Junto con desarrollar la economía, que es fundamental, hay que preocuparse de que ese desarrollo llegue a todos los sectores y

hay que preocuparse de proporcionar posibilidades de vida a los más amplios sectores de la población, especialmente a los más pobres, a los más necesitados, a los más apartados, aquellos que cuentan con menos medios para enfrentar su propio futuro.

De allí que nosotros hayamos hablado de que estamos implantando en nuestro país un modelo de crecimiento con equidad, crecimiento económico, pero, al mismo tiempo, justicia social. Y esto significa un esfuerzo especial, preferente del Estado, para atender las necesidades vitales de la población en el ámbito social, fundamentalmente en salud, educación y vivienda.

Por eso mi Gobierno, tan pronto asumió el poder, presentó al Congreso Nacional un proyecto de reforma tributaria para que los que ganan más y los que gastan más pagaran más impuestos, con el fin de poder financiar, por el Estado, las necesidades sociales, de salud, educación y vivienda, para poder ampliar las inversiones en estos rubros y también en infraestructura, es decir, en caminos, en puertos, en obras de regadío en la región central y norte, en aeropuertos, en obras sanitarias, de agua potable, de alcantarillado. Es decir, en aquellos elementos que son indispensables para que la población pueda satisfacer sus necesidades.

Esto que estamos haciendo hoy día aquí en Maullín, se está haciendo, en mayor o menor medida, a lo largo de toda la región y de todo el país. Estamos tratando de mejorar la infraestructura sanitaria del país, de dotar a los Servicios de Salud de las remuneraciones y de los elementos necesarios para que puedan atender a la población.

Estamos también haciendo un esfuerzo semejante en el ámbito de la educación para ayudar a que todos los niños de Chile puedan educarse en buenas condiciones, para dotar de elementos a las escuelas más pobres, para que el próximo año todos los niños escolares de Chile que estudien en colegios del sistema municipal o de colegios subvencionados, puedan recibir sus textos escolares para todos sus estudios, sin excepción.

Por eso estamos aumentando la atención del Servicio de Auxilio Escolar, en lo que se refiere a desayunos y almuerzos; por eso estamos tratando de dotar a los establecimientos educacionales de mayores medios técnicos para que tengan una educación más moderna; y por eso estamos tratando de transformar gran parte de los establecimientos de enseñanza media, en establecimientos de enseñanza técnica profesional.

Porque, qué es lo que le pasa a las familias modestas a lo largo del país que hacen un gran esfuerzo para que sus hijos se eduquen, para mandarlos después de la enseñanza básica a la media, pero que se encuentran con que, al cabo de varios años, cuando los niños salen de cuarto medio, no hayan qué hacer. No han tenido

preparación suficiente para entrar a la Universidad, ni los padres tienen recursos suficientes para pagar una Universidad, y esos niños, por otra parte, no saben trabajar, no han aprendido ningún oficio, no están en condiciones de ganarse la vida. Y esos niños se desalientan, y esos niños andan dando vueltas por las calles, sin esperanzas y frustrados.

Creemos que el mayor capital de un país es su gente y, sobre todo, su juventud, y tenemos la obligación de cuidar a esa juventud. Y por eso queremos abrirles las puertas a los niños, para que puedan tener posibilidades de enseñanza técnica profesional, que les permita, en corto tiempo, capacitarse para ganarse la vida en actividades productivas.

Por eso también, aquellos niños mejor dotados o con condiciones especiales y vocación para seguir estudios universitarios, queremos ayudarlos a que puedan estudiar, aunque sus padres no tengan cómo pagar los estudios.

Y por eso hemos establecido un programa de becas. Cinco mil becas se otorgaron este año, el próximo año serán diez mil y el siguiente quince mil y al cuarto veinte mil. Porque queremos que con esta beca todo estudiante con condiciones, que haga esfuerzos y sea capaz de obtener buenas notas -naturalmente que no es para flojos, la cosa es para los que tratan, se esfuerzan y se superan- que quiera seguir estudios universitarios pueda hacerlo sin que sea un obstáculo para ellos el que la familia no tenga los recursos necesarios para pagar.

También otro problema grave en nuestro país, especialmente en la gente modesta, es la falta de vivienda. Construir una vivienda es caro y el sistema de financiación de las viviendas es difícil, exige ahorros previos, exige disponer de recursos. Entonces el Estado chileno ha ido creando sistemas para ir en ayuda de los sectores más necesitados. Son muchas a lo largo del país las familias que viven de allegadas porque no logran tener su casa propia. Nosotros estamos intensificando el programa de construcción de viviendas.

Del mismo modo, para atender esta necesidad vital de toda familia y en la construcción de infraestructura, para que el país se desarrolle, para que la actividad económica productiva pueda realizarse en condiciones adecuadas, es necesario que haya caminos, es necesario que haya puertos. Estamos haciendo en esta zona un gran esfuerzo en la explotación pesquera y en la explotación forestal, pero esos productos no son sólo para el consumo interno, son productos para la exportación, y para poderlos sacar es necesario que haya caminos hacia los puertos y es necesario que haya puertos adecuados para que lleguen los barcos y los lleven. Esto requiere preocupación por parte del Estado y el Estado chileno asume esa tarea.

Aquí yo sé que les preocupa a ustedes la pavimentación en asfalto del camino que une Maullín con Carelmapu. Yo he dado las instrucciones para que se dé preferencia, dentro de las limitaciones de los recursos del Estado que exigen en todas partes caminos, nos hemos propuesto en el curso de mi Gobierno pavimentar mil kilómetros de caminos a lo largo de Chile, pero Chile es muy grande y, en consecuencia, la tarea es muy vasta. Tenemos que distribuir esto en muchas partes.

Pero yo he dispuesto que se le de preferencia porque se me ha informado que este camino tiene una gran utilización y es el vehículo de salida de la producción de algas y pesqueras del sector, que se dé preferencia a avanzar para poder iniciar cuanto antes la pavimentación de este camino a Carelmapu.

Termino diciéndoles, me alegro de que ustedes puedan contar ya con un nuevo hospital. Espero que lo necesiten lo menos posible, porque espero que todos estén sanos y no tengan trances de enfermedad que los obliguen a hospitalizarse. Pero estoy cierto que cuando lo necesiten, para que lleguen las nuevas criaturas, los hijos que esperamos para la Patria del futuro, para que cada vez que alguien tenga una afección, encuentre aquí no sólo la atención esmerada de los trabajadores de la salud, de los médicos, de las enfermeras, de los auxiliares, del personal paramédico que con tanta abnegación trabaja en servir a su prójimo, sino también las comodidades y los medios técnicos adecuados para una atención oportuna. Por todo esto, me alegro y los felicito.

Muchas Gracias.

* * * * *

MAULLIN, 11 de Diciembre de 1991.

MLS/EMS.